



La Roiba, 1967-80

Ramón Vázquez Molezún

Jesús Gallo
María Vázquez Molezún
Pablo Olalquiaga


CÁTEDRA BLANCA

ediciones redfundamentos

Presentación	7
Ignacio Vicens y Hualde	
Introducción	9
María Vázquez Molezún	
<i>La Roiba, 1967-80</i>	11
Jesús Gallo, María Vázquez Molezún, Pablo Olalquiaga	
Documentación del proyecto	21
Ramón Vázquez Molezún	
Ensayos	
<i>Aprendiendo de La Roiba</i>	55
Álvaro LG Mallo, Nuria Prieto	
<i>La Roiba, homenaje a un viajero</i>	65
Rodrigo Almonacid Canseco	
<i>La casa que no era un barco</i>	67
Alberto Alonso Oro, Borja López Cotelo, María Olmo Béjar	
<i>La Roiba</i>	69
Jorge Meijide	
<i>Manos a La Roiba</i>	71
Miguel Ángel Díaz Camacho	
<i>Mareira</i>	73
Antonio S. Río Vázquez	
<i>Parte del lugar</i>	75
Íñigo García Odiaga	
<i>RE-construye La Roiba</i>	77
Jesús Gallo, María Vázquez Molezún, Pablo Olalquiaga	
<i>Concurso RE-construye La Roiba</i>	85
Ana Espinosa, Álvaro Moreno	
Agradecimientos	92
Créditos	94

Mareira

por Antonio S. Río Vázquez en diciembre de 2014

«No deja de ser un hecho significativo que, en la historia de la arquitectura y la ingeniería, las construcciones levantadas a la orilla del mar se hayan destacado en notables ocasiones por su masa y por su expresiva elocuencia. [...] Quiere decir, a mi entender, que la línea costera es una zona de máxima tensión simbólica: el mar frente a la tierra; lo llano y lo húmedo, frente a lo quebrado y lo seco; lo blando frente a lo duro; lo arraigado frente a lo desarraigado; el ancla frente al velamen».

Gómez de Liaño, I. *Paisajes del placer y de la culpa*

Desde la antigüedad, la conquista de la frontera con el mar se ha convertido en una empresa apasionante. Las casas en la costa siempre han tenido una connotación mítica de avanzadilla y baluarte, hecha manifiesto por los arquitectos de la modernidad, demostrando el poder del hombre frente a la tempestad, tomando y, al mismo tiempo, enmarcando el lejano horizonte, que pasa a formar parte de la vivienda.

Esa conquista del límite por parte de la arquitectura se aproxima a lo descrito por Heidegger en 1954:

«La frontera no es aquello en lo que termina algo, sino, como sabían los griegos, aquello a partir de donde algo comienza a ser lo que es (comienza su esencia). Para esto está el concepto horismos, es decir, frontera».

Es en el límite construido dónde la dualidad del paisaje marino se hace lugar y hogar.

Allí, las viviendas, presentadas incluso como paradigmas del pensamiento de sus autores —recordemos el Cabanon de Le Corbusier, el refugio de Aalto en Muuratsalo, las sucesivas moradas de Utzon en Mallorca o el “Escudo al Viento” de Neutra, entre otras notables casas sobre el mar—, comparten la idea de ser hábitats temporales y sueños de habitar al mismo tiempo.

Frente al Mediterráneo que dio origen y conectó a Europa, el mar gallego representa el *Finisterrae*, dónde los peregrinos continúan su viaje para llegar hasta la última marca fronteriza. «¿Acaso se trataba de reconocer allí, ante el océano infinito y amenazador que existían unas fronteras impuestas

al ímpetu conquistador del hombre?», escribió Dieter Richter recordando ese límite real y mitológico. Cuando el hombre se enfrenta y convive con ese fin del mundo hasta hacerlo parte de su paisaje cotidiano, lo transforma y, en la medida de lo posible, se lo apropia y lo domestica a través de la arquitectura.

En la casa sobre el mar que Ramón Vázquez Molezún proyectó para su familia en las proximidades de Bueu, la construcción se hizo con los caminos y muros existentes, con la luz y los vientos, con la ría siempre presente. La modernidad como mínima intervención, como el uso práctico y preciso de los materiales. Luis Miquel lo expresó de un modo muy acertado: «Esta casa no tiene ninguna gana de salir en las revistas sino más bien de salir al mar».

Así, la arquitectura se hizo inseparable del borde marino.

El singular refugio de Molezún se fue adaptando a los cambios, al paso de los tiempos y de las mareas, de las generaciones. El arquitecto trasladó allí sus conocimientos sobre la arquitectura naval y sus invenciones personales. En su casa sobre el mar, pintaba, salía a navegar y continuaba, año a año, perfeccionando su construcción como si fuera un barco. Hoy, esa casa anclada al final de la playa seguirá navegando, ahora con ayuda de todos.

La Roiba, 1967-80. Ramón Vázquez Molezún

Autores: Jesús Gallo Gutiérrez, María Vázquez Molezún, Pablo Olalquiaga Bescós

Posproducción, diseño y maquetación: Jesús Gallo Gutiérrez

Impresión y encuadernación: Villena Artes Gráficas

Edita: redfundamentos | Ana Román Escobar, Arturo Franco Díaz, Jesús Gallo Gutiérrez

© Artículos, sus autores, 2016

© Fotografías de época y planos, familia Vázquez Martínez-Anido, 2016

© Fotografías actuales e ilustraciones, sus autores, 2016

© Libro *La Roiba 1967-80*, redfundamentos y familia Vázquez Martínez-Anido, 2016

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por ningún medio sin el consentimiento previo y por escrito del editor, a quien debe dirigirse a través de la dirección info@redfundamentos.com

Primera edición: abril de 2016

ISBN: 978-84-608-7149-1

Depósito legal: M-10419-2016

Publicado gracias al patrocinio de

